



## GRAN BRETAÑA



Por **CARLOS CALDERÓN PÉREZ**, colegiado nº14.004

[Director of MSc in Sustainable Urban Energy. Newcastle University]

### ¿EMIGRAR O NO EMIGRAR? MI EXPERIENCIA

[1982, Cambridge, Reino Unido: un sueño]

#### (Mi) Inmigración

La inmigración tiende a estar asociada con estados de necesidad. En la mayoría de los casos esa necesidad es económica.

Desde 1997 hasta 2008 aproximadamente, España ha sido receptora neta de inmigración principalmente de los países de Latinoamérica, de la Europa del Este y del África subsahariana. También ha habido una colonización de las costas por parte de europeos del norte, principalmente británicos. Hasta dos millones de británicos se estima que residen en España en busca del sol.

Éste ha sido un fenómeno nuevo y una vez que empezó establecerse como tendencia ha generado tensiones dentro de la sociedad española. Desde la formación de guetos en las grandes ciudades hasta las más recientes relacionadas con el turismo sanitario y la protección de los escasos recursos públicos.

“A diferencia de lo que ocurre en España, los puestos de universidad siguen un proceso parecido al de los trabajos en el sector comercial. Suelen estar abiertos a cualquiera que lo solicite independientemente del país de procedencia. La competencia es global”.





Volviendo a los estados de necesidad, mi experiencia surgió principalmente de una necesidad de realización personal. Allá por el año 1997 empezaba un periodo de mucha demanda de trabajo de Ingenieros de Caminos y yo empezaba mi carrera profesional en NECSO, trabajando en la construcción de una depuradora en Huelva. También era la primera vez que vivía fuera de casa después de estudiar en Madrid.

El sol, la buena comida, la playa, el aprender a degustar el flamenco, un trabajo que me gustaba y por el que era apreciado. ¿Por qué dejar todo eso? Durante todo un verano reflexioné sobre el futuro. Proyecté mentalmente mi vida en un plazo de 10-15 años y no me gustó lo que veía. O mejor dicho, no me gustó lo que dejaba atrás: un sueño, una ambición personal.

Acababa de salir de la Escuela de Madrid, tenía por delante mi vida personal y profesional y sobre todo tenía mis ideas y mis sueños. La primera parte ya la había cumplido: ser Ingeniero de Caminos. La segunda era menos definida: ver el mundo y conocer en profundidad la cultura anglosajona.

Siempre me ha gustado la historia y admiraba los principios, hoy casi universales, que habían emanado del Reino Unido: libre comercio, valores democráticos, y el sentido pragmático y empirista del movimiento científico.

En septiembre de 1997 mis compañeros de Huelva organizaron una fiesta de despedida que siempre recordaré. Llegué a Madrid y en cinco semanas busqué una beca europea para una escuela de idiomas en Inglaterra, organicé el viaje y me fui. El 5 de noviembre de 1997 a las 7:30 p.m. aterricé en Manchester Airport.

### (Mi) Sobrevivir

Hay fuegos artificiales a mi llegada a la estación de tren de camino a Chester. ¿Una bienvenida? No, se trata de Guy Fawkes, un inglés católico que se pasó a lo corona española y que fue condenado a muerte por intentar quemar el Parlamento. El 5 de noviembre se celebra su captura con hogueras y fuegos artificiales. Ésa fue mi primera lección cultural.

Llegué a una casa donde compartía casa con una casera inglesa, sus hijos y con varios estudiantes de Instituto. El primer día un estudiante griego hizo de traductor. Traducía el inglés de la casera a un inglés griego, más comprensible. Al día siguiente fui a la escuela de inglés. Me hicieron un examen: el inglés de COU estaba distante, así que dejé gran parte en blanco. Me pusieron en el grupo de nivel más bajo. Tenía £ 600 y pagaba £70 a la semana. Suficiente para aprender inglés en 8 semanas y para volver a España sabiendo inglés. En seguida me di cuenta de que no sería posible. ¿Qué hacer?

Me puse a buscar trabajo para sobrevivir y darme tiempo. Empecé en una cocina fregando platos; al mismo tiempo encontré trabajo en un pub y también me puse a aprender informática: programación y visualización (CAD) mientras combinaba mis estudios de inglés. Después de Navidad me mudé de casa y me fui a vivir en una buhardilla por la que pagaba £25 a la semana y compartía baño con Lisa, un estudiante de derecho, que vivía en la habitación de al lado.

Pronto dejé la cocina y empecé a trabajar más horas en el pub. En Navidad hablé con un compañero de promoción que trabaja en una consultora de estructuras en Londres. Kiko también había pasado “sus meses” en una cocina brasileña y ahora estaba trabajando en proyectos muy interesantes como consultor. Me llamó la atención cómo describió su entorno profesional, su relación con el jefe, las oportunidades...; parecía un lugar de trabajo muy dinámico, abierto y competente. Un pensamiento empezó a tomar forma en mi cabeza: el Reino Unido ofrecía más de lo que yo esperaba. No sólo era la lengua. Era también la cultura, la formación y el hacerse un profesional competente. Esto no lo había percibido antes de dejar Madrid. Si yo pudiera hablar y entender la cultura del Reino Unido, aquí me iría muy bien, comencé a pensar.

Las semanas y meses pasaron. Iba haciendo amigos y teniendo experiencias en el pub. Desgraciadamente algunas no las puedo contar aquí. Llegó mayo de 1998 y alguien me preguntó si era verdad que yo era ingeniero civil. Les dije que



si y me ofrecieron trabajar con una firma que estaba haciendo un parque logístico en Madrid. Querían que les ayudara a traducir el pliego de condiciones.

Mientras tanto, mi profesor de informática me encontró un trabajo de prácticas en Cheshire Engineering Consultancy. Con mucha moral por cómo iban las cosas, redacté un CV, empecé una base de datos de compañías y mandé currículos.

De junio a septiembre tuve 13 entrevistas, algunas que no olvidaré como la que tuve con Arup y su oferta para irme a Kazakhstan. Aprendí mucho y rápido porque claramente no estaba preparado para competir, pues mi inglés todavía era pobre y mi conocimiento de la cultura escaso.

En septiembre de 1998, sin embargo, recibo una oferta de trabajo por dos años. En el pub me dan una gran fiesta de despedida. Lo que pasó allí, allí se queda.

Me voy de Chester a Middlesbrough. La noche antes de empezar el trabajo la paso en una minúscula habitación con baño compartido encima de la cocina de un pub. Me preocupaba que en mi primer día el jefe pudiera oler el pub en mis ropas.

### (Mi) Primer trabajo

El 1 de octubre de 1998 empiezo a trabajar para el Director de Investigación de la Universidad de Teesside: Prof. Brian Hobbs. Mi trabajo está relacionado con las nuevas tecnologías en la construcción.

Mi compañero de trabajo Andrew Fanning empezó ese día también y me ofrece ir con él a su piso alquilado. Duermo una semana en el sofá hasta que nos mudamos juntos a una casa.

En diciembre de 1998, una secretaria me da un impreso y me dice que tengo que hacer un doctorado. ¿Yo un doctorado? ¿Para qué? Andrew me dice que es muy buena idea: un segundo pasaporte para viajar por el mundo. Andrew y yo compartimos ideas, ideales, angustias y me convence de que haga un PhD (doctorado).

Empiezo a investigar, o eso yo creía. Pronto me doy cuenta de que no estaba preparado para ello. La carrera me había preparado para el mundo profesional en España pero no para el mundo de la investigación. Sin embargo el mundo del conocimiento me intriga y veo que puede ser una carrera interesante y longeva. Después de un año mejorando mis conocimientos informáticos, mejorando mi inglés y entendiendo un poco mejor el entorno cultural decido que necesito dar un salto hacia adelante. En Chester hice muchos amigos japoneses en la escuela de inglés, los contacté y me marché a Japón de vacaciones. Allí visité laboratorios de informática. A la vuelta a Inglaterra, recibo una invitación de Ojika Sensie para trabajar en su laboratorio durante seis meses. Durante mi estancia en el laboratorio, conozco Japón, su cultura, su ética de investigación y empiezo a colaborar con el Prof. Marc Cavazza, un tipo muy listo que era médico pero se hizo científico en la rama de Inteligencia Artificial. En esos meses defino mi tesis en el área de la programación con restricciones y empiezo a entender el significado de lo que es investigar. En mayo del 2003 recibo mi doctorado.





### (Mi) Consolidación

Dos semanas antes de mi doctorado me presento a un plaza de profesor titular en Newcastle University. Una universidad de prestigio, de las antiguas, y entre las mejores del país.



A diferencia de lo que ocurre en España, los puestos de universidad siguen un proceso parecido al de los trabajos en el sector comercial. Suelen estar abiertos a cualquiera que lo solicite independientemente del país de procedencia. La competencia es global. Me ofrecen el puesto y lo acepto.

Mis primeros años en Newcastle noto la diferencia del entorno. Es un entorno muy centrado en la investigación y muy competitivo. Se nos pide que compitamos a nivel global a través de nuestras publicaciones. Nuestras clases se deben basar en nuestra investigación. Mis estudiantes son gente inteligente y competente. Noto mucha diferencia entre el estudiante británico y los demás. La creatividad, la independencia de pensamiento, el espíritu crítico son entre otras algunas de las cualidades que les diferencian.

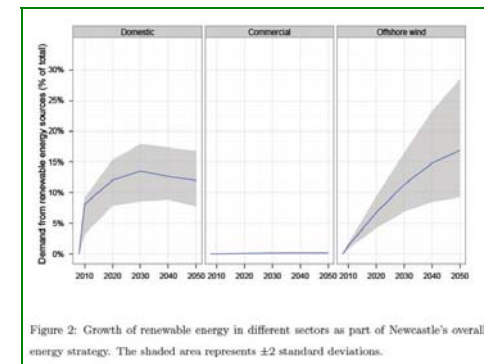
Me confirman en el puesto tras mis dos años de prueba. En los siguientes tres años aprendo muchas lecciones en la forma de trabajar y las formas en el trabajo,

mejoro como educador y me hago mejor investigador. La verdad, mirando hacia atrás, ¡antes no tenía ni idea!

### (Mi) Profesión: investigación y docencia

Hace ya 15 años que vine. Hoy en día me considero muy adaptado a la cultura anglosajona y la he adoptado como parte de mí.

Mi trabajo en la Universidad me satisface mucho. Estoy desarrollando mis propias líneas de investigación en el área de la planificación de infraestructura energética en ciudades y métodos informáticos que faciliten el desarrollo de este tipo de infraestructuras. Mis trabajos son el fruto de colaboraciones con colegas de otras universidades, compañías e instituciones públicas como el ayuntamiento de Newcastle. Disfruto mucho escribiendo y desarrollando ideas. Me parece una actividad muy noble que contribuye a mejorar la sociedad. Aquí se puede consultar [mi lista de publicaciones](#).



La enseñanza me gusta. Creo que he aprendido a enseñar a lo anglosajón. Fomentando la creatividad, la independencia de pensamiento, el espíritu crítico y el afán de superar el conocimiento existente. Todo esto en un marco de honestidad y de ser justo con los estudiantes. Ser justo significa que los procedimientos de evaluación son claros y transparentes. Los cursos deben proporcionar los conocimientos deseados y hacer evolucionar a los estudiantes



en su proceso de formación en un entorno que estimula la creatividad y fomenta que los individuos persigan y expresen sus ambiciones personales. El cuerpo estudiantil está en el centro de todo y sus opiniones son muy valoradas.



### (Mi) Pensamiento

Emigrar significa dejar parte, a veces mucha parte, de tu cultura detrás. Mi experiencia es que para emigrar hay que tener una predisposición abierta e ir a sitios en los que uno se pueda realizar.

Creo que sería erróneo dar aquí una lista de enlaces web sobre lo que hacer. Para mí, el primer paso de la persona que quiera emigrar debe ser un paso independiente. Tú mejor que nadie deberías saber lo que es mejor para ti. Hoy en día toda la información está al alcance de todos gracias a la "web".

Aquí he intentado hablar de mi experiencia como punto de partida para tu reflexión. Ahora te toca a ti emprender tu camino.

**Coda.** Cuando tenía 12 años soñaba con ir a estudiar a la Universidad de Cambridge. Desde marzo hasta octubre de 2007 estuve como investigador invitado en Harvard (Cambridge, Massachusetts, USA). En mayo de 2012 impartí una conferencia en la Universidad de Cambridge, UK: *nihil difficile volenti...*